

## **DISCURSO PRESENTACIÓN NUEVA EDICIÓN DE LA REVISTA DE LA OMC**

Madrid, 24 de mayo de 2007

Excmas. e Ilmas. Autoridades

Ilmos. Presidentes de los Colegios de Médicos y miembros de la Asamblea General

Sras. y Sres.

Buenos días. Gracias a todos por compartir con nosotros un momento tan especial, como es la puesta en escena de un nuevo vehículo de comunicación que renace con el único deseo de servir a la comunidad médica.

Resulta obvio considerar que la salud es asumida por todos como el pilar fundamental del preciado estado de bienestar en el que estamos inmersos. El perfecto funcionamiento de la sanidad, entendida como sistema, es un objetivo prioritario que nos compete a todos y, especialmente, a los profesionales médicos, que debemos asumir este reto con la más estricta de las responsabilidades.

Sin duda, nos hayamos ante uno de los mayores desafíos de la sociedad: la sanidad. Un objetivo que, por su envergadura, requiere de una organización, la OMC, para encaminar las inquietudes y necesidades del colectivo médico, con la mirada siempre puesta en procurar el beneficio de todos.

En este sentido, la calidad asistencial debe escribirse con mayúsculas. Hacia ella debemos dirigir nuestros pasos, porque es una de las máximas de nuestra profesión. Y, junto a ella, el compromiso con la sociedad que, sin lugar a dudas, es la última pieza de un engranaje que, día a día, requiere mayor dificultad, mayor eficacia y mayor destreza para que el sistema funcione.

La Organización Médica Colegial entiende todo este proceso como un paso hacia delante, un camino de esfuerzo que debe comenzar por la compenetración de todos para que se convierta en una clave de futuro.

Muchas son las tareas que tenemos encomendadas para alcanzar la meta. Este valioso deseo nos obliga a ser partícipes de la necesidad de colaboración con las distintas administraciones, públicas y privadas. Una colaboración sin complejos, que no debe implicar ideologías, que no debe saber de políticas ni de colores, porque la salud es un bien necesario, una pieza fundamental que precisa la más absoluta independencia.

Somos conscientes de los obstáculos a salvar en esta relación, necesariamente imprescindible para que el ejercicio de la medicina cumpla todos los requisitos con el rigor que se merece. A nadie se le escapa que el escenario actual vive inmerso en una atmósfera electoral cargada de promesas, objetivos y más promesas. Nosotros no queremos saber de promesas, pero sí de realidades. Nuestra mano está abierta a la colaboración con todos, pero siempre ejercida con espíritu crítico. Porque la OMC debe erigirse como valuarte del ejercicio sanitario y de la calidad asistencial que demanda el ciudadano. Como garante de derechos y deberes que nos competen a todos.

Llegados a este punto, y para no hacer excesiva esta disertación, sólo destacaré un derecho y un deber que deben ser exigidos desde la representación nacional que ostenta la OMC: el derecho de todos los ciudadanos a disponer de un paquete asistencial unitario, ajeno a diferencias territoriales o barreras geográficas. Y el deber de las administraciones a garantizar una carrera profesional de ámbito estatal, sin trabas autonómicas que impidan la libre circulación de los profesionales en su ejercicio. La sanidad es un derecho de todos, que a todos debe llegar por igual. Sin excepción alguna. Y es obligación del médico promover el bienestar de las personas sin diferencias, sin desigualdades sociales, sin intereses de mercado, sin presiones sociales y sin exigencias administrativas.

Pero para lograr estos objetivos, que considero prioritarios, es necesario un nexo de comunicación que transmita unidad a los profesionales. Debemos integrarnos en las audiencias, potenciar nuestros objetivos y generar aptitudes dinámicas. Y aquí entra en juego la revista que hoy presentamos, la única publicación dirigida de manera individualizada a todos los profesionales médicos de España.

Queremos que sea un órgano que refleje fielmente nuestra filosofía, la columna vertebral en la que debe asentarse nuestro trabajo. Con nuestras inquietudes, logros y fracasos. Debe ser nuestro vehículo de comunicación, nuestro foro de debate, nuestra opinión más cercana. En ella podremos encontrar información, asesoramiento, consejos, normativas, novedades, fundamentos deontológicos... Y todo integrado en los ámbitos nacionales e internacionales en los que la OMC trabaja.

Es también nuestro vehículo de información, tanto en el aspecto profesional como laboral, nuestro interlocutor en todos aquellos asuntos que nos preocupan. Sus páginas están abiertas al debate y al diálogo compartido con todos los agentes sociales. Es una revista para la sociedad médica, pensada y realizada por médicos, con secciones estudiadas que pretenden esclarecer inquietudes y opiniones que tratan de ser un referente en todos los ámbitos de nuestra profesión.

Ésta es la filosofía que marcará el rumbo de la revista. Frente a vosotros se ofrecen páginas en blanco, que esperamos sirvan de cauce a ideas y proyectos, que tal vez se conviertan en el espejo de nuestros intereses, en el mensaje que los médicos quieren trasladar a la sociedad y a todas las administraciones del Estado.

El proyecto no deja ser ambicioso y cargado de ilusión. Precisamente por eso, deseo agradecer a los colaboradores externos, muy en especial a Farmaindustria, AMA, Caja España y Banco Popular, que con su patrocinio, permiten el renacer de esta revista. Desde el Consejo General seguiremos empeñando nuestro esfuerzo para lograr la excelencia de un sistema que otorgue al médico y a sus organizaciones profesionales el protagonismo que les corresponde.

Muchas gracias.

Isacio Sigüero, presidente de la Organización Médica Colegial